

Newsletter INSECAP UCES

Facultad de Ciencias Económicas

La economía consolida su recuperación, con buenos datos de actividad de julio y agosto. En julio, la actividad económica creció 4,9% interanual, ya casi recuperando todo lo perdido desde mediados de 2015. El consumo empieza a reaccionar y el humor económico nota la mejora: el Índice de Confianza al Consumidor de la Universidad Di Tella mostró en septiembre su mejor guarismo desde principios de 2016.

De este modo, la economía llega a las elecciones de octubre mejor a la de las PASO. La gran pregunta es qué pasará en 2018: el gobierno se ilusiona con un crecimiento del 3,5% (tal como surge del proyecto del Presupuesto), aunque tal cifra luce a priori optimista. Una de las preguntas es qué traccionará el crecimiento: si hay ajuste tarifario y el salario real no crece, el consumo privado difícilmente motorizará el PBI (a menos que haya un boom de crédito, opción posible). Por su parte, el gasto público tendrá probablemente un sesgo ligeramente contractivo en 2018 (el Presupuesto prevé una ligera contracción en términos reales). Luego, las exportaciones –que vienen flojas en 2017– podrían crecer si Brasil repunta, opción que parece probable. Por último, habrá que ver qué pasa con la inversión: en 2017, viene estando muy dinámica, en parte por la recuperación del ciclo económico, y en parte porque los bienes de capital han abaratado fuertemente sus precios relativos (los precios de la inversión han subido ligeramente por encima de 0%, cuando la inflación ronda el 24%).

Por su lado, un signo de preocupación es lo que ocurre en materia comercial: mientras las importaciones vuelan, las exportaciones están planchadas y el déficit comercial se dispara. De sostenerse esta tendencia, ello amenazará la sustentabilidad del crecimiento.

En la segunda parte de este dossier, nos focalizaremos en algo de interés: ¿cómo se ubican los distintos estratos de ingresos de Argentina en la distribución del ingreso mundial? Contra cierto sentido común, los datos muestran que Argentina es claramente un país de “mitad de tabla para arriba”, y cuya clase media está en el 25% más rico del mundo.

A. La recuperación económica se consolida

El segundo y el tercer trimestre de 2017 muestran un significativo dinamismo económico, que empieza a trasladarse al humor de los ciudadanos: el Índice de Confianza al Consumidor de la Universidad Di Tella creció 12% mensual en agosto y 7% adicional en septiembre. Ahora bien, veamos en detalle qué viene pasando con las principales variables de actividad.



Estimadores de actividad

Indicadores de coyuntura (julio-agosto)					
Sector	2016 contra 2015 (var. interanual)	Acumulado 2017 contra acumulado 2016 (var. interanual)	Mismo período año anterior (var. interanual)	Tendencia interanual julio-agosto	Fuente
Actividad general*	-2.2%	2.1%	4.9%	+	INDEC
Actividad industrial	-5.7%	1.6%	5.6%	+	INDEC-Ferreres
Construcción (índice Construya)	-15.1%	10.2%	24.3%	+	Grupo Construya
Despachos de cemento	-10.7%	9.7%	6.7%	+	AFCP
Comercio minorista (CAME)	-7.0%	-2.5%	-0.3%	-	CAME
Consumo	-3.3%	-0.4%	2.3%	+	ITEGA
Inversión*	-5.5%	12.7%	28.8%	+	INDEC-ITEGA
Exportaciones (cantidades)	6.6%	-2.4%	-4.8%	-	INDEC
Importaciones totales (cantidades)	3.8%	10.2%	19.7%	+	INDEC
Impto Bs. de consumo (cantidades)	17.0%	13.5%	20.0%	+	INDEC
Inflación nacional	38.6%	26.5%	24.1%	+	IPC INDEC + Provincias
Salario real (formal)	-5.3%	2.1%	3.2%	+	INDEC / IET / SIPA
IVA impositivo real	-7.4%	6.3%	10.8%	+	AFIP / INDEC / Provincias
Producción de autos	-10.2%	-0.8%	3.9%	+	ADEFA
Patentamiento de autos	10.2%	30.4%	16.2%	+	ACARA
Venta de motos	-0.5%	45.3%	33.6%	+	ACARA

*: dato de julio

A.1. Actividad general

Según el INDEC, en julio la actividad general creció 4,9% interanual y 0,7% intermensual (desestacionalizada). Si de aquí a fin de año la economía no creciera más en la comparación desestacionalizada, el PIB culminaría 2017 con una suba del 2,6%, dejando 0,9% de arrastre para 2018. Si

creciera al 0,3% mensual hasta fin de año, el PIB de 2017 promediaría un alza del 3%, dejando un arrastre de 1,9% para el año que viene. Será clave ver qué pasa en los próximos meses con variables como obra pública e inflación, que incide directo en el consumo. Si tras las elecciones la inflación se dispara (por suba de tarifas, por ejemplo), posiblemente haya una ralentización del crecimiento.



¿Sabías que... según el INDEC en julio la economía creció 4,9% interanual? Si la economía no creciera más en lo que resta del año, la suba promedio de 2017 sería del 2,6%, similar a la de 2015

A.2. Actividad industrial

La actividad industrial sigue rebotando fuerte en 2017. En agosto subió 5,6% interanual según Ferreres, aunque aún no recupera todo lo perdido en 2016. De todos modos, si bien la actividad industrial crece, el empleo industrial formal no ha frenado aún su caída: en lo que va del gobierno de Cambiemos la merma del empleo superó los 60.000 puestos y el último dato disponible (julio) muestra que tal sangría no cesó hasta aún (-900 puestos en julio).

A.3. Construcción

Apalancada en la obra pública, la construcción rebota fuerte en 2016 y es uno de los drivers del crecimiento económico y del empleo. En agosto, la venta de materiales para la construcción según el Índice Construya creció 24,3% interanual, aunque todavía sigue por debajo de 2015. La obra

pública es un componente muy virtuoso del gasto público, ya que redinamiza la economía y el empleo, a la vez que permite disminuir los costos logísticos de la economía.

A.4. Consumo y salario real

El consumo consolida su crecimiento en la comparación interanual. Ventas de vehículos (motos y autos) siguen muy firmes, creciendo a dos dígitos. En tanto, el índice de consumo del Instituto Abdala muestra un crecimiento del consumo del 2,3% interanual en agosto; no obstante, las ventas minoristas de CAME siguen levemente en terreno negativo (-0,3%). Algo similar ocurre con las ventas en supermercados y *shoppings* que reporta el INDEC, que siguen cayendo en la comparación interanual. Una de las razones de ello es que está habiendo cambios importantes en los hábitos de consumo, con un mayor dinamismo del *e-commerce* y de los mayoristas en detrimento de las grandes cadenas de supermercados. Asimismo, las ventas en *shoppings* caen en buena medida por el éxodo de argentinos a Chile y Paraguay para comprar indumentaria y electrónica a precios sideralmente menores.

La recuperación del consumo es consistente con la mejora del salario real, que en agosto fue del 3,2% interanual según el Instituto Estadístico de los Trabajadores. No obstante, el poder adquisitivo sigue debajo de 2015.





A.5. Comercio exterior

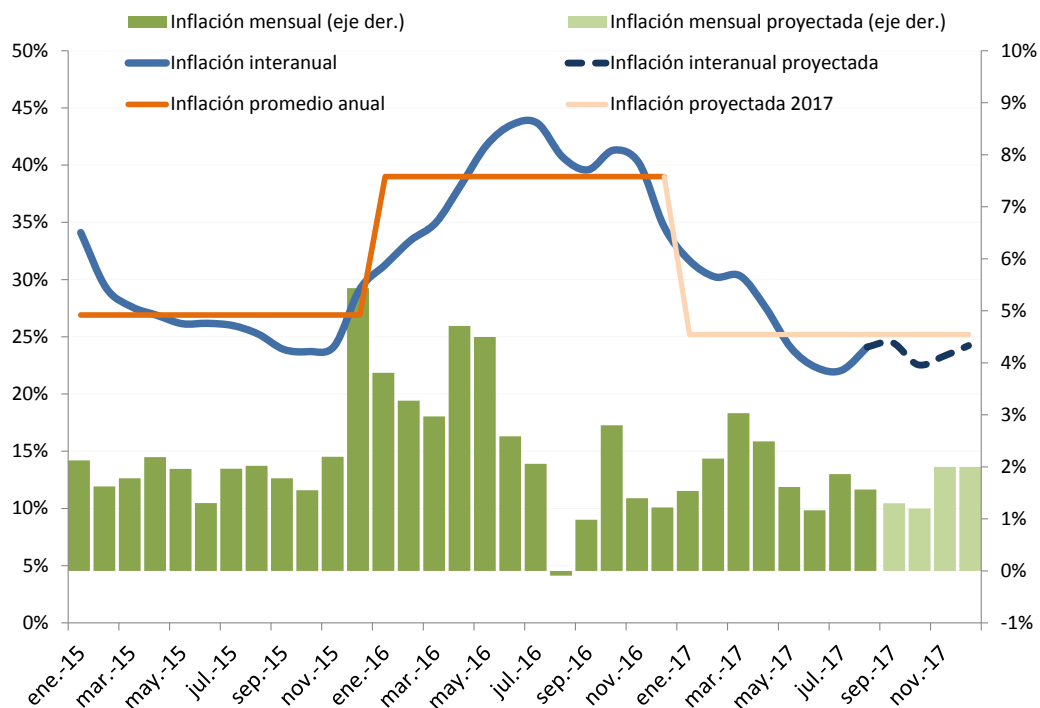
Los datos de agosto de comercio exterior son preocupantes: las cantidades exportadas cayeron 4,7% (la merma se explica sobre todo por menores despachos de soja, maíz y biodiesel), en tanto que las importadas treparon 19,7% (apalancada por importaciones de bienes de capital, bienes de consumo y vehículos automotores). El dato particularmente preocupante es que el déficit de agosto superó los 1.000 millones de dólares, cifra a todas luces insostenible si se la proyectara en el tiempo. Por el momento, el déficit comercial se financia con deuda externa, pero, si las exportaciones no repuntan (o no se encuentra algún otro financiamiento genuino, como puede ser la inversión extranjera directa), Argentina podría tener un problema serio de solvencia externa en el mediano plazo.

¿Sabías que... el déficit comercial de agosto de 2017 fue de 1.083 millones de dólares? En los primeros ocho meses del año el déficit acumulado es de 4.498 millones, el más alto desde los años 90.

A.6. Inflación

Según INDEC, la inflación nacional fue del 1,4% en agosto. Por su parte, si tomamos el promedio de las estadísticas provinciales, tal cifra fue del 1,6%. La inflación de los últimos doce meses fue del 24,1%. Seguimos proyectando una inflación del 23% para fin de año: probablemente, después de las elecciones la inflación se aproximará al 2% mensual, debido a nuevas subas de tarifas.

Gráfico 1: La inflación en Argentina



Fuente: INSECAP en base a INDEC e IPC Provincias

B. ¿Cómo nos ubicamos los argentinos en la distribución del ingreso mundial?

¿La Argentina es un país de mitad de tabla para arriba en lo que concierne a su calidad de vida? ¿O de mitad de tabla para abajo? Habitualmente tendemos a pensar en esto último, pero la realidad de los datos muestra que estamos muy por encima de la media mundial, aunque lógicamente lejos de los países desarrollados. Veamos.

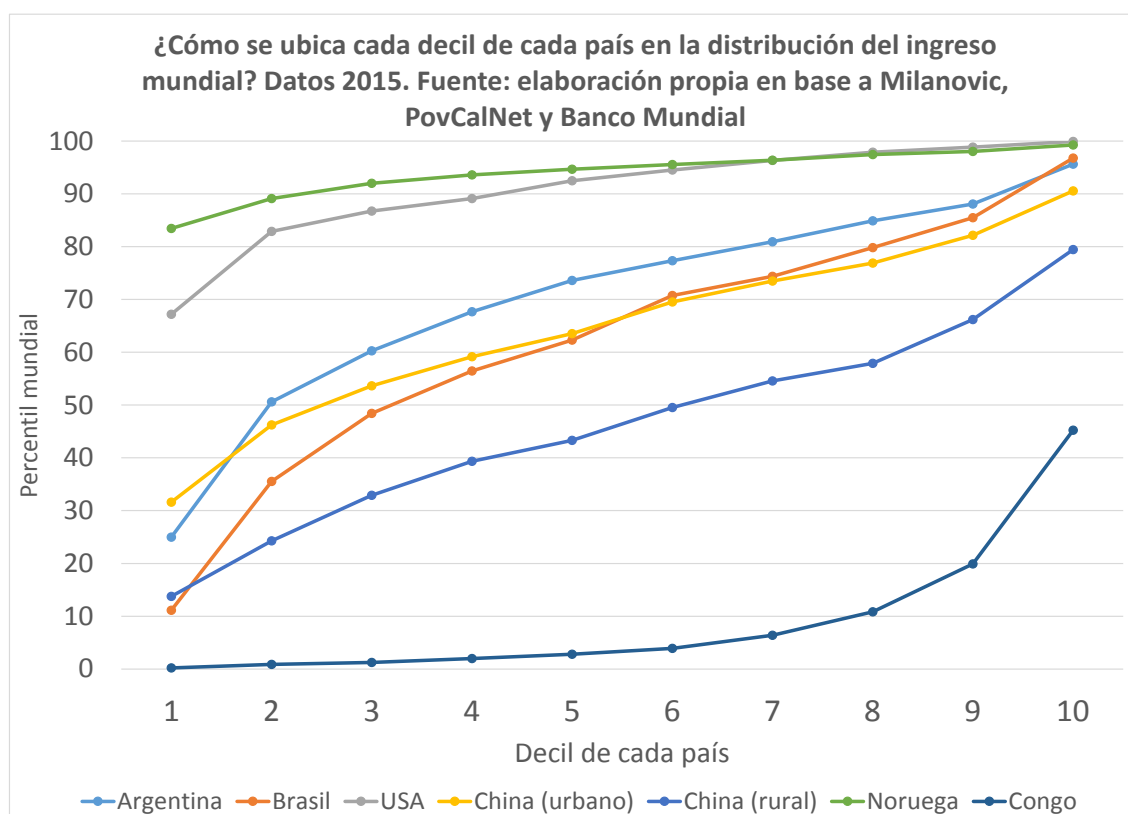
Prestemos atención por un momento a cómo leer el Gráfico 2. Tal gráfico muestra cómo se ubica, en promedio, el decil de

ingresos de cada país (eje horizontal) dentro de la distribución del ingreso mundial (eje vertical). Por ejemplo, los ingresos promedio del 10% más pobre de Argentina (decil 1) están en el percentil 25 a nivel mundial. Dicho de otra manera, hay un 25% de la humanidad que es más pobre que el decil 1 de Argentina (obviamente, el decil 1 puede tener a personas que se encuentren en percentiles todavía más bajos; los datos refieren al *promedio* del decil).

Por su parte, el decil 2 de Argentina está en el percentil 51, esto es, en mitad de tabla en la distribución del ingreso mundial. El decil 3 está en el percentil 60, el 4 en el 68 y el 5 en el 74.

El 50% de mayores ingresos de Argentina (deciles 6 a 10) está en el *top* 25% mundial en términos de ingresos per cápita. El decil 10 argentino (muy heterogéneo, ya que conviven hogares de muy buen pasar con ultra millonarios) está en promedio en el *top* 4% mundial.

Gráfico 2



En el cuadro a continuación podemos ver cuál es el rango de ingresos per cápita de cada decil en Argentina estimado a agosto de 2017 y ajustado por subdeclaración de ingresos (en general, los hogares más ricos tienden a subdeclarar lo que ganan a la Encuesta Permanente de Hogares)¹.

A modo de ejemplo, si en un hogar hay 4 miembros y el total de ingresos familiares es de \$50.000 hoy ese hogar estaría en el decil 7 a nivel nacional (dado que el ingreso per cápita es de \$12.500). A la vez, estaría en torno al percentil 81 a nivel mundial (dentro del 20% de mayor poder adquisitivo del mundo). Si en otro hogar

hay 3 miembros y los ingresos totales son de \$24.000, el ingreso per cápita sería de \$8.000. De ese modo, ese hogar estaría en el decil 5 a nivel nacional y percentil 74 a nivel mundial².

Asimismo, la última columna del cuadro muestra un ejemplo posible de quién está en cada decil, a partir de la condición ocupacional del jefe del hogar. Que en el decil 1 de Argentina aparezca como arquetipo un hogar cuyo jefe es desocupado no implica de ninguna manera que todos los hogares con jefe de hogar desocupado pertenezcan a tal decil. En todo caso, se trata de una estilización ilustrativa.

Ingreso per cápita por decil, estimado a agosto 2017, corregido por subdeclaración	Perzentil mundial del decil (promedio)		Ocupación del jefe del hogar (arquetipos)	
	Límite min	Límite max		
Decil 1	\$0	\$2,410	25	Desocupado
Decil 2	\$2,410	\$3,951	51	Obrero no calificado de la construcción, vendedor ambulante
Decil 3	\$3,951	\$5,472	60	Trabajadora del servicio doméstico, peón rural
Decil 4	\$5,472	\$7,069	68	Camarero, recolector de basura, vendedor en comercio en negro
Decil 5	\$7,069	\$9,076	74	Obrero industrial, chofer de taxi
Decil 6	\$9,076	\$11,352	77	Vendedor en comercio en blanco; jubilado perceptor de la mínima
Decil 7	\$11,352	\$14,556	81	Dueño de microempresa; administrativos; trabajadores en actividades de esparcimiento
Decil 8	\$14,556	\$19,499	85	Trabajadores de educación y salud
Decil 9	\$19,499	\$30,750	88	Profesionales, dueños de pequeñas empresas, empleados bancarios
Decil 10	\$30,750		96	Directivos de empresas medianas y grandes, altos funcionarios y profesionales de muy altos ingresos

Fuente: elaboración propia en base a PovCalNet. El valor nominal de los rangos por decil está estimado en base a EPH-INDEC (4° trimestre 2016), ajustando por datos de SIPA, ANSES y Cuentas Nacionales, y proyectado a agosto a partir de variación de salarios de INDEC (diciembre-junio) y tendencia-ciclo (para julio-agosto).

¿Cómo puede ser que estemos de mitad de tabla para arriba en la distribución mundial de los ingresos? Es clave tener en cuenta lo siguiente:

- i) China es el país más poblado del mundo, rozando los 1.400 millones de habitantes, de los cuales poco menos de la mitad aún vive en el campo. Si bien China es un país que viene creciendo a pa-

¹ Tal ajuste se hizo combinando datos de EPH con ANSES, SIPA y Cuentas Nacionales.

² Estos cálculos pueden refinarse con otras metodologías, diferenciando quienes son propietarios de quienes son inquilinos, o lo que se llaman "economías de escala" del hogar, que "castigan" más el ingreso per cápita de los hogares de pocas personas, habida cuenta de que tienen mayores gastos fijos.

sos agigantados, aún es bastante más pobre que Argentina (su PIB per cápita es hoy el 75% del nuestro, de acuerdo con el Banco Mundial).

- ii) India tiene 1.340 millones de habitantes, de los cuales el 65% vive en el agro. Si bien viene creciendo fuerte, India es todavía mucho más pobre que China y, lógicamente que Argentina. Su ingreso per cápita fue en 2015 un 30% del nuestro.
- iii) En el África Subsahariana viven alrededor de 1.000 millones de personas, la enorme mayoría en zonas rurales y en condiciones de pobreza muy extrema. El PIB per cápita de esta región fue en 2015 el 18% del argentino.
- iv) Países asiáticos como Indonesia, Pakistán, Bangladesh, Vietnam, Myanmar o Filipinas, entre otros, multiplican en población a Argentina y, si bien también vienen creciendo a altas tasas en los últimos años, aún están muy lejos en términos de desarrollo de nuestro país.
- v) Dentro de América Latina, países como Brasil, México y Colombia son más poblados que Argentina, con torta más chica (su PIB per cápita es hoy menor) y más desiguales (su coeficiente de Gini es sensiblemente mayor).

Los países y regiones mencionados en los cinco puntos anteriores explican alrededor de 5.000 millones de personas, esto es, dos tercios de la humanidad. Evidentemente, los pobres de estos países relativamente más pobres tienen un poder adquisitivo menor al de los pobres de Argentina, cuyas necesidades básicas están ya de por sí muy lejos de ser satisfechas.

Volvamos al gráfico previo. Miremos la curva de República Democrática del Congo,

uno de los países más subdesarrollados del mundo. Sus primeros 7 deciles (el 70% de su población) están en el 10% más pobre del mundo en tanto que, en promedio, su decil 10 está en el percentil 46.

Obviamente, puede haber un puñado de ultraricos del Congo que estén en percentiles superiores al 99. Sin embargo, en promedio, su decil de mayores ingresos es más pobre que nuestro decil 2. La torta en el Congo es tan chica que aún los más afortunados dentro de ese país tienen una calidad de vida deplorable (salvo, insistimos, una ultra minoría al interior de su heterogéneo decil 10).

Miremos ahora a Brasil. El decil 1 de Brasil está en el percentil 11 a nivel mundial (recordemos, nuestro decil 1 estaba en el percentil 25). En otros términos, los más pobres de Brasil la pasan aún peor que los más pobres de Argentina.

En contraste, su decil 10 supera ligeramente a nuestro decil 10: el 10% de mayores ingresos de Brasil tiene al parecer un poder adquisitivo similar o levemente mayor a nuestro decil 10. Los 9 deciles restantes de Brasil tienen un ingreso per cápita menor al de sus contrapartes argentinas.

¿Cómo se explica ello? Brasil es un país cuyo PIB per cápita fue en 2015 el 75% del nuestro, pero mucho más desigualmente distribuido: la brecha de ingresos entre el decil 10 y el decil 1 fue aquí de 17 veces y allí de 34.

¿Y qué pasa con los países desarrollados? Pusimos aquí dos ejemplos: Estados Unidos y Noruega, países ambos de altísimo PIB per cápita, pero uno con niveles de desigualdad de ingresos similares a los de Argentina (Estados Unidos) y otro con uno de los mayores niveles de igualdad del mundo (Noruega).

El decil 1 de Estados Unidos está en promedio en el percentil mundial 68: tiene un poder adquisitivo similar a nuestro decil 4 y mayor al de dos terceras partes del mundo. Sus deciles 6-10 (el 50% de

mayores ingresos) está en el *top* 5% mundial en materia de ingresos.

Lo de Noruega –el país de mayor desarrollo humano del mundo desde 1995 según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)– es impresionante. El poder adquisitivo de su decil 1 está en promedio en el percentil 83 y es similar al de nuestro decil 8. Luego, el 80% de su población está en el *top* 10% de los ingresos mundiales. Nótese cómo el poder adquisitivo de los primeros 6 deciles de Noruega es más alto que el de sus contrapartes estadounidenses, pese a que la torta entre ambos países es relativamente similar: ello se explica por mayores niveles de igualdad en el país nórdico.

Noruega es mucho más rico que Argentina, pero también mucho más igualitario. Ello se plasma en un dato contundente: mientras que el poder adquisitivo del decil 10 noruego es algo más del doble de nuestro decil 10, la brecha trepa a 7 veces si comparamos su decil 1 con nuestro decil 1. En otros términos, la gran diferencia entre Noruega y Argentina no se da tanto en sus respectivas clases altas, sino fundamentalmente en sus respectivas clases bajas.

Para que Argentina se “norueguice” son claves dos cosas: a) fuerte crecimiento económico, y b) sostenida mejora de la desigualdad. Esperemos que, por fin, en los próximos años ambos factores puedan darse de un modo sostenible en el tiempo.



Editor Responsable
Dr. José Basso

Staff

Instituto de Economía Aplicada
Director: Mariano de Miguel

Director Académico
Diego Coatz

Coordinador de Publicaciones y Boletín
Daniel Schteingart

Colaboradores
Ignacio Cosentino, Joaquín Escardó, Enrique Aschieri

Asistentes de Investigación
Daniela Moya y Leonardo Pataccini

Facultad de Ciencias Económicas
Decano: Dr. José Basso

Paraguay 1457 (C1061ABA), Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Tel.: 4815-3290 int. 831. Fax: 4816-5144
<http://www.uces.edu.ar/>